

CARACAS, 4 de Enero de 1977

Ugarte

5

SR. DON
MANUEL DE IRUJO
PARIS.-

Mi querido amigo:

Su carta del 22 de Noviembre se cruzó con mi tarjeta postal de Navidad y de Año Nuevo, enviada en los primeros días de Diciembre.

Después de haber pasado el ajetreo de estas fiestas, me apresuro a contestarle.

Le agradezco su felicitación con motivo de la honorificencia pontificia que la Santa Sede se dignó concederme y en premio de mi actuación como Administrador General y Director de Administración de la Arquidiócesis.

Me pregunta en su carta ¿cómo le va en su parroquia, echa de menos el despacho? Con toda sinceridad le manifiesto que estoy muy contento y tranquilo con el ejercicio de la segunda fase de mi vida sacerdotal; sobre todo al haber cumplido muy satisfactoriamente la primera fase con un trabajo difícil y abnegado, a través del cual engrandecí el patrimonio de la Arquidiócesis y lo pude entregar en un orden completo. De Lunes a Viernes recorro a pie (pues el automóvil lo empleo solamente cuando bajo los Martes al Litoral a descansar o alguna noche que otra que voy a Caracas a visitar a mis familiares y buenos amigos) los seis Barrios que integran la Parroquia y estoy convertido en un verdadero alpinista; visito a mis feligreses en sus ranchos o casitas; también doy la clase de religión en las tres Escuelas de Primaria encuadradas en el territorio parroquial (una nacional y dos municipales): los Lunes en una, los Miércoles y Jueves en las otras dos, y, como tienen dos turnos de alumnos, doy la clase por la mañana y por la tarde en todos sus grados. Los Sábados es que atiendo el Despacho con regularidad de 9 a 12 y de 3 a 6. Los bautizos los tengo programados para la tarde de los Sábados. Todos los días celebro la Santa Misa a las 7 A.M. y los Sábados y Primeros Viernes una segunda a las 7 P.M. Los Domingos celebro a las 9 A.M. y a las 4,30 P.M., seguida ésta del Catecismo de Primera Comunión.

En días pasados escribí a la Superiora de las Hermanas Mercaderis Misioneras de Berriz, con motivo del 50^o aniversario de su fundación, ofreciéndoles las dos casitas que compré contiguas a la pequeña casita parroquial y al templo parroquial (que construí ya el año 1972) para que hiciese la primera fundación en Venezuela en mi Parroquia; ya que las 16 Superiores Provinciales de Venezuela me indicaron que no tienen personal. Estoy esperando respuesta, aunque la respuesta negativa no me desilusionaría; pues comprendo la gran crisis de vocaciones que a nuestra Iglesia se la ha presentado por el materialismo de la vida presente.

Me pregunta también mi criterio sobre la situación de Venezuela. Ha sido una lástima que el actual Presidente haya perdido la oportunidad de haber convertido a Venezuela en un gran país. En dos años ha botado más de 160.000 millones de bolívares (el equivalente de los 50.000 millones de dólares que Europa recibió de los EE.UU. para su reconstrucción) y no se ve su inversión, contando con una mayoría parlamentaria absoluta para la aprobación de las leyes correspondientes; pero le han faltado conocimientos y moralidad y lo peor: el haber rodeado de ministros no capaces para llevar a cabo todos los planes que deberían haberse llevado. Además ha empeñado la Nación con un préstamo de 40.000 millones de bolívares por una serie de años. Aunque su soberbia personal le hace querer ser igual al Libertador (éste en el orden político y él en el orden económico) y con todo su espíritu de derroche se ha convertido en el defensor de los países que integran el "Tercer Mundo" e incluyendo a Venezuela en el mismo.

Parece que el actual Gobierno español como que se quiere abrir hacia la democracia. Dios quiera que sea así y en un futuro próximo se nos reconozca a los vascos y a los catalanes nuestras autonomías similares, por lo menos, a la del año 1936.

Le renuevo mi saludo de Año Nuevo, acompañado de mis mejores deseos.

Afectísimo,

P. D. Le ruego saludar de mi parte al Lendakari y a Don Alberto